

segun la época de la vida en que se halla. En materias prácticas de gobierno, la juventud piensa mal y ejecuta bien. La vejez piensa bien, por que tiene el caudal de experiencia de que carece la juventud; pero ejecuta mal, por que carece de los instrumentos necesarios para la buena ejecucion, que son unas pasiones vivas y la agilidad de los miembros del cuerpo. (1) La juventud se parece a Cupido y a Faetonte, y la vejez se parece a Vulcano. Aquella es ciega y precipitada en sus pensamientos, y esta es coja en la ejecucion. La edad madura es mejor que la juventud y que la vejez, en el pensamiento y en la ejecucion. La vejez es apegada con exceso a lo antiguo, y la juventud, apasionada ciegamente por lo nuevo. Por eso ha dicho un sabio; "En una nacion bien constituida, los ancianos deben aconsejar, los hombres maduros legislar y sentenciar, y los jóvenes ejecutar." Los jóvenes ejecutan mal sus propios pensamientos; pero puestos bajo una buena consigna, ejecutan bien. Moreno se hallaba en la edad madura.

De la Saucedá se fué al pueblo de Comanja, donde se hallaban los Francos, jefes de una guerrilla de independientes. Mui pronto se le reunieron muchos rancheros de las haciendas del valle y sierra de Comanja, muchos indios de Moya, la Laguna y Buena-vista, algunos vecinos notables de S. Juan de los Lagos, entre ellos su primo D. Manuel Gonzalez, y algunos vecinos notables de la Villa de la Encarnacion, entre ellos D. Santiago Gonzalez (2) y D. Manuel, hermano de este. La primera accion fué la de Piedras Coloradas, entre Moreno con gente todavia indisciplinada, y Galdamez con los panzas, ganada por este. Moreno huyó con casi toda su gente. La segunda accion fué la de las Jaulas, ganada por Moreno a Galdamez. La tercera fué la del Ojo de agua, (rancho que pertenece hoy al Maguey, de la propiedad de D. Juan Gallardo), ganada tambien por Moreno a Galdamez, quien murió en la accion. La campaña de Moreno duró 3 años 6 meses, y seria mui largo referir la multitud de escaramuzas, acciones y defensas del Fuerte del Sombrero, que tuvieron lugar en ella; por lo que refiriré solamente las principales. Dicha campaña tuvo lugar en la sierra de Comanja, y en parte de la no menos escabrosa sierra de Guanajuato. Moreno duró en el Fuerte del Sombrero como dos años, saliendo de él a expedicionar en la sierra, y entrando en él para defenderlo. Uno de los que atacaron el Fuerte

(1) "Las pasiones son buenos instrumentos; pero malos consejeros" (Balme, Criterio).

(2) Padre del actual general D. Refugio Gonzalez. Alaman y otros historiadores le llaman por equivocacion Sebastian.

te del Sombrero antes de Liñan fué Brilanti con los panzas, quien dió el ataque desde la Mesa de las Tablas, por lo que algunos llaman a este cerro la Mesa de Brilanti.

NOTABLES EN 1815 Y 1816.

PRISION DE LA NIÑA GUADALUPE MORENO Y OTROS SUCESOS

Desde el principio de la campaña, conociendo Moreno y D. Rita que la niña Guadalupe no podia sufrir los trabajos de ella por su tierna edad, se la entregaron al P. D Ignacio Bravo, dueño de la hacienda de Cañada Grande (contigua a la de Ibarra) y adicto a la causa de la Independencia, para que cuidara de la crianza de ella. Moreno iba algunas veces a Cañada Grande. En Abril de 1815, sabiendo Brilanti y Alvarez, Cura realista de Durango, que Moreno estaba en dicha hacienda, trataron de sorprenderlo y se dirijieron por diversos rumbos a la referida hacienda. Llegó primero a ella Brilanti, y no hallando allí a Moreno, ni a ninguno de su familia mas que a la niña Guadalupe, la tomó en los brazos. A poco llegó el Cura Alvarez, y quiso matar a la niña y llevarse la cabecita; pero Brilanti se opuso diciendole: "Ni un grano de maiz he tomado de esta hacienda (era la verdad): nada, mas que a esta niña. Ella es mi prisionera, y U. no tiene ninguna facultad sobre ella." El cura Alvarez habia aprehendido ya antes de este suceso al P. Bravo, lo tenia a la sazón preso en Ledesma, y de allí lo condujo a Aguascalientes, en cuya cárcel murió. Brilanti se trajo a Lagos a la niña Guadalupe, (que a la sazón tenía dos años cuatro meses); la tenía en su casa, cuidaba mucho de sus alimentos y comodidades, mandó hacerle muchos y mui decentes vestidos, y la amó como a su hija. Cuando salia a campaña, la dejaba en la casa de una buena Sra. D. Luz Ochoa (en cuya casa viví yo quince años despues, y por lo mismo la traté mucho), y le recomendaba mucho su asistencia. La niña tambien amó mucho a Brilanti y lo trataba de papá. Todos los realistas de Lagos llamaban a la niña *Gualupita Brilanti*, y ella decia que se llamaba así. Portaba siempre sobre el pecho un escudo de plata, que le mandó hacer Brilanti, con esta inscripcion grabada: "Me salí de entre los insurgentes por servir a la Monarquía Española." El precioso metal, destinado a inmortalizar las

acciones gloriosas, nunca habia servido para consignar un insulto a la autoridad paterna y una sandez. Como al año Brillanti tuvo que dejar a Lagos, para ir a desempeñar su empleo de comandante de Durango, y entregó a la niña a la Sra. D.<sup>ca</sup> Olalla Torres, esposa de D. José Maria Moreno. Esta niña despues que llegó a la edad nubil, se casó con D. Manuel Ochoa y Rábago y murió del cólera de 33. Hai seres que llegan tranquilamente hasta la edad de ochenta o noventa años; y hai otros a quienes persegue la desgracia y la muerte desde su nacimiento. La cuna de la niña Guadalupe fué el heno de las profundas cañadas; estuvo a punto de ser degollada en su infancia; vivió en casa agena y separada de sus padres como prisionera; no conoció a su padre; lloró la horrible muerte de él; y cuando tras una larga tempestad apenas habia aparecido la estrella del amor, cuando todavia estaba fresca en sus cienes la corona de verbena de su fiesta nupcial, fué sacrificada por la peste (ella solamente entre todos los de su familia) a la temprana edad de 20 años.

En la época que narró el Padre D. Pedro Vega, comisionado por Rebuelta, fué al Fuerte del Sombrero acompañado por D. José Maria Gomez, a proponer el indulto a Moreno. Fueron introducidos al Fuerte con los ojos vendados, para que no lo conocieran, y no se les quitó la venda hasta que estaban dentro del escritorio de Moreno. Allí le entregó el Padre el pliego de D. José de la Cruz, en que le ofrecia el indulto, y trató de persuadirlo que lo aceptase; a lo que contestó él negándose completamente, y diciendo que habia resuelto morir por la patria. Y como el Padre le dijese que lo hiciese a lo menos por la niña Guadalupe, que estaba prisionera, Moreno contestó que allí tenia otros cuatro hijos, y que podian tomarlos. Esto hubiera sido fácil, por que a cada paso tenia que dejar abandonada la familia, ya en un rancho, ya en otro, con motivo de sus expediciones. Abrimos la Historia de España en el capítulo en que Mariana refiere la Defensa de Tarifa por Guzmán el Bueno, y encontramos estas palabras: "Pasó pues en España (el infante D. Juan, hermano de Sancho IV) y combatió a aquella plaza con grande porfia y con todos los ingenios que se puede pensar. Los de dentro confiados en las buenas murallas, y animados por su caudillo y cabeza Alonso Perez de Guzman, resistian con valor y animo. Aconteció que un solo hijo (de tierna edad) que este caballero tenia, vino a poder del infante y de los moros: sácanle a vista de los cercados: amenazan si no se rinden, de degollarle. No se mudó el padre por aquel lastimoso espectáculo, antes decia que cien hijos que tuviera, era justo aventu-

rallos todos por no amancillar su honra con hecho tan feo, como rendir la plaza que tenia encomendada. A las palabras añade obras: échales desde el adarve una espada con que ejecutasen su saña, si tanto les importaba. Esto hecho, se fué a yantar." (comer) (1). Fuera del escritorio andaba el jóven Luis, a la sazón de 14 años, muy enojado, diciendo que si su papá consentia en el indulto, él seguiria con las armas en la mano. "Este valor del niño Luisito, dice Márcos Roman, era el gusto de todos los soldados," que lo victoriaban con palabras semejantes a estas de Estacio: "¡Viva largos años el generoso niño, y por un camino lleno de asperezas, crezca para la utilidad de las costumbres patrias, y rivalice con su padre en los hechos!"

*Duret in longum generosus infans,*

*Perque non multis iter expeditum,*

*Crescat in mores Patrios, Avumque*

*Provocet actis* (2).

El P. Vega y su acompañante fueron sacados del Fuerte con una venda en los ojos, y cuando así iban, fueron insultados de palabra por D. José Maria Torres el tesorero y por otros oficiales. Volvieron a Lagos, y el Padre entregó a Rebuelta la respuesta por escrito de Moreno.

Antes de la comision del P. Vega, Moreno habia aprehendido a un sargento Horcasitas y a otros dos de los pausas. Rebuelta le habia propuesto por medio de un correo el cange de dichos tres prisioneros por la niña Guadalupe. Moreno le habia contestado negativamente, diciéndole que su hija de nada servia a la patria, y habia fusilado inmediatamente a los tres prisioneros: hecho que, aunque injusto, prueba la preferencia que el héroe daba en su corazón a la patria sobre sus hijos.

Moreno sacrificó en las aras de la patria su hacienda, sus comodidades, la libertad y seguridad de su hija Guadalupe, a su hijo mayor, a su esposa y a sus demas hijos, entregándolos a la muerte en la horrorosa noche del rompimiento del sitio, y en fin sacrificó su propia vida. ¿Es esto patriotismo en grado heroico, o nó? Es sensible tener que hacer esta pregunta a mexicanos; pero han sido tantas nuestras revueltas y los males producidos

(1) Lib. 14, cap. 16

(2) Lib. 4, sil. 7.

por ellas, que muchos ánimos están agriados hasta el extremo de confundir a los héroes de nuestra Independencia con los demagogos. Es verdad que cometieron abusos; mas comparados con los que ha habido en otras naciones, (sacando los degüellos de Hidalgo) el Dante habria colocado a dichos héroes en el Paraiso. Para juzgar a los que militaron en la nuestra, hayan sido independientes o realistas, es necesario tener en cuenta la naturaleza humana. Solo que las guerras fueran hechas por las religiosas, todo se haria en mucho orden, recato y atildamiento; ellas dispararian los fusiles de modo de no matar a nadie, y no se perderia ni un alfiler; pero el campo de batalla es mui diverso del claustro. En esta y otras materias semejantes, los que juzgan mas mal son los políticos de hogar doméstico, aunque entre yo tambien en la cuenta.

El P. D. Guadalupe Diaz, capellan de la tropa de Moreno, iba todos los domingos y dias festivos a decir la Misa en el Fuerte, la que se celebraba a cielo descubierto, en un altar colocado junto a la pared del cuarto de la pólvora, al pié de una imagen de la Virgen del Refugio, patrona de la familia Moreno. Se tocaba a Misa y se repicaba con dos campanas, que estaban colgadas de una de las encinas que están en el centro del cerro. Moreno y detras de él todos sus soldados, las mujeres y los niños oian la Misa. ¡El sacrificio católico celebrado bajo la bóveda del cielo y en medio de las montañas! ¡Espectáculo digno de la pluma de Chateaubriand! ¡Ojalá y un Horacio Vernet, como el que nos ha mostrado tan bien *Una Misa en Kabylia*, nos hubiera representado esta *Misa en el Sombrero*, en el acto de rendir los soldados las armas al tiempo de alzar la Hostia! En este sacrificio no habia ramilletes artificiales, ni música artificial, ni incensario; mas las flores de América mostraban sus galas por todas partes; los centzontles, los madrugadores, los mitrados cardenales y los pájaros azules de Comanja cantaban al Dios de los ejércitos; y los montes gigantescos eran como otros tantos incensarios, que despedian hacia el cielo su perfume matinal. Aquellos eran otros tiempos. En la cuaresma de 1816 y en la de 1817 el P. Diaz fué al Fuerte, confesó y dió la Comunion a todos los soldados, para que cumpliesen con el precepto de la Iglesia. (1)

En Diciembre de 1816 el P. Diaz bendijo en el Fuerte el matrimonio de D. Manuel Gonzalez (el de la Encarnacion) con D. <sup>o</sup>

(1) Me dijo Márcos Roman que en el Fuerte habia una que otra *indóida* mujer suelta, mujer pública).

Nicanora, y por el mismo tiempo bendijo en la capilla de los Altos de Ibarra el matrimonio de D. Rafael Castro con D. <sup>o</sup> Ignacia, que era la prometida de este hacia algunos años. Los dos matrimonios fueron nulos por falta de jurisdiccion en dicho Padre. En épocas de revolucion social, resultan diversas opiniones sobre materias jurisdiccionales. Si el P. Diaz erró, suponiendo que tenia la jurisdiccion que tenian los capellanes castrenses en tiempo del gobierno español, no es admirable que hayan errado tambien los Sres. y las Sras., creyendo que el Padre tenia la jurisdiccion necesaria.

Despues de la Independencia el Padre Diaz fué Cura de Asientos.

§ VI.  
ACCION DE LA MESA DE LOS CABALLOS.

Los historiadores no dicen donde está esta Mesa. Pertenece a la hacienda de Rincon de Ortega, contigua a la de S. Juan de Llanos. Dicha Mesa es un monte mui enhiesto, que tiene la cumbre enteramente plana, en figura de mesa, de dos leguas de circunferencia. Defendió el Fuerte de esta Mesa Encarnacion Ortiz con sus dos hermanos, llamados los tres los *pachones* (1), y el P. Carmona, con sus respectivas partidas, y bastante gente de Moreno, que a no se halló en la accion. El 10 de Marzo de 1817 tomó el Fuerte el coronel Ordoñez, comandante de la provincia de Guanajuato, y sus segundos Orrantía, Pesquera y Castañon. “En ninguna parte, dice Alaman, se habian manifestado tan desapiadados los vencedores: todos los que se encontraron en la Mesa, de toda clase y sexo, fueron pasados a cuchillo, escapando con vida muy pocos de los que por escapar de la matanza se arrojaron al precipicio que circunvalaba la Mesa”. Es esta accion murieron D. Luis Moreno, hijo del héroe, de edad de 15 años, y D. Juan de Dios, hermano del héroe. Los dos murieron combatiendo. D. Luis murió *vi patria*: con un valor semejante al de su padre. Era para la patria una semilla de esperanzas. “Cayó como la amapola se inclina sobre su tallo con la fuerza del aguacero” (2). “La horrible noche de la muerte

(1) Porque eran del rancho de las Pachonas, perteneciente a Pinos. Marcos Roman me dijo que los tres usaban chaquetas de cuero de ébelo.

(2) Homero, Iliada, lib. 8.

envolvió su cabeza con una triste sombra. Fué apenas mostrádo a la patria, y quitado luego de su vista" (1). Su tumba fué ignorada aun por sus padres y hermanos, y no se puede ni esparcir sobre ella las rojas flores que Virgilio pedia para la del joven Marcelo.

§ VII. ENTRADA DE MINA EN EL SOMBRERO.

D. Javier Mina tenía a la sazón 27 años. Nació en la hacienda de campo de su padre, perteneciente a Monreal en Navarra, el 3 de Diciembre de 1789. Pasó la primera época de su juventud en el duro ejercicio de la caza en las montañas de Navarra, y la segunda, en la carrera literaria y en la militar en España. En 1808 estudiaba Jurisprudencia en Pamplona y desertó de la carrera del foro, tomando las armas en favor de la Independencia de su patria. Desde el principio de esta biografía se ven las semejanzas que tenían Mina y Moreno, por lo que simpatizaron. Inició la insurrección de Navarra, que secundó su tío el célebre Espoz y Mina. Liberal, enemigo de Fernando VII, aconsejado por varios mexicanos desterrados en Londres, especialmente el famoso P. Mier, y aconsejado y auxiliado por algunos comerciantes ingleses, después de muchas vicitudes y de haber reclutado gente en Norte-América, desembarcó en Soto la Marina el 15 de Abril del año que narro. La tropa de Mina se componía casi en su totalidad de norte-americanos: venían también en ella algunos franceses, algunos españoles y algunos negros. A poco que desembarcó se le juntaron muchos mexicanos de Tamaulipas y Monterey. Luego que desembarcó expidió un manifiesto a la nación mexicana, diciendo que su plan era auxiliar a México para que consiguiera su Independencia, respetando la religión, la libertad y la propiedad. Recorrió el país desde Soto la Marina hasta la sierra de Comanja en medio de triunfos y precedido de la trompeta de la fama, que lo pregonaba un militar de primer orden, lo que alentó a los independientes, que después de siete años de lucha estaban en mal predicamento, atemorizó a los realistas, y avivó el excelente ingenio político y militar del virey Apodaca para acabar con Mina, que sería lo mismo que casi acabar con la revolución de Independencia, como sucedió.

(1) Virgilio, Eneida, lib. 6., vv. 866 y 869.

(1) En un campo situado a 9 leguas del Fuerte del Sombrero, hacia el N. E., Mina encontró y se alió por la primera vez con los independientes, es decir con la guerrilla de D. Cristóbal Nava, compuesta de rancheros bien montados y armados. Los Altos de Ibarra estaban guarnecidos por el regimiento de Navarra, mandado por el coronel D. José Ruiz, y por la caballería de Orrantía. Mina y Nava atravesaron los Altos y llegaron hasta cerca del Fuerte, sin que los hostilizaran Ruiz ni Orrantía, fuese por que tuviesen miedo a su tremendo paisano, o porque deseasen cogerlos a todos juntos en el Fuerte. Estando Mina cerca de este, mandó decir a Moreno con uno de sus oficiales que deseaba pasar al Fuerte; a lo que le contestó Moreno con el mismo oficial que sería muy bien recibido, y que le felicitaba por su llegada. El 24 de Junio entró Mina en el Fuerte con su tropa, compuesta de 269 hombres, entre ellos 25 heridos, después de haber recorrido en 30 días 220 leguas, siempre entre tropas realistas. De estos 30 días, solo en uno habían hecho más de una comida, que había sido de carne de vaca sin pan, y apesar de esto, Mina había ganado dos acciones muy notables, una de ellas a una fuerza ocho veces mayor que la suya. Moreno, que dependía de la Junta de Jaujilla (1), le dió luego aviso de la unión de Mina, noticia que se propagó rápidamente por toda la nación, por medio de la imprenta republicana, y que en todos los Fuertes y lugares donde dominaban los independientes se celebró con *Te Deum*, repiques, cohetes, cañonazos, músicas e iluminación.

§ VIII.

ACCION DE S. JUAN DE LLANOS.

Fuó el 29 de Junio. Habiendo salido Ordoñez con Castañón y la gente de uno y otro, de S. Felipe con dirección al Fuerte del Sombrero, Mina con Moreno y Ortiz (el pachón) salió a encontrarlo, y lo encontró en S. Juan de Llanos, hacienda situada en la sierra de Guanajuato, en donde se dió la acción. La ganó Mina con 730 hombres, a Ordoñez con 700 bien armados y disci-

(1) Jaujilla era y es un pueblo situado en medio de un pantano de mucha extensión, cerca de Tzacapu. Era uno de los principales Fuertes de los independientes, y en él residía la Junta compuesta de los licenciados michoacanenses Villaseñor, Sanchez Arriola y Tercero: Junta que había sucedido al Congreso de Apatzingan, y era a la sazón el supremo gobierno de los independientes.

plinados. Moreno se portó con su acostumbrada bravura (1). De los 730 hombres de Mina, 200 eran de su propia division, 130 de la tropa de Moreno; todos bien armados y disciplinados, y 400 de una guerrilla de la sierra, en la triste situacion que describe Alaman. "Es circunstancia notable que durante la accion los artilleros realistas, no teniendo a mano la metralla, cargaron los cañones con pesos duros." (2). De parte de los realistas, hubo 339 muertos, entre ellos Ordoñez y Castañon, y 220 prisioneros; y de parte de los independientes hubo 8 muertos, entre ellos el Mayor Maylleffer, y 9 heridos (3). Durante la accion Mina tomó dos cañones, y concluida, recojió 500 fusiles y gran cantidad de municiones y uniformes. En el Fuerte Mina dió libres a los prisioneros: casi todos se incorporaron voluntariamente en su division, y a los que quisieron retirarse, los proveyó de bagajes y dinero (4).

§ IX.

ROBO EN EL JARAL.

Fué el 7 de Julio. Los 141 que escaparon en S. Juan de los Llanos se refugiaron en el Jaral, en donde el marques realista D. Juan Moncada estaba parapetado con 300 de sus sirvientes. Mina con Moreno, Ortiz y su respectiva gente se dirigió a allá. Su llegada fué tan repentina y su nombre infundia tanto pavor, que el marques apenas tuvo tiempo para huir precipitadamente con sus 441 hombres, dejando encargado a su capellan que recibiese y cumplimentase a Mina, y le suplicase que no hiciese daño en las personas ni en las propiedades. Mina lo habia ofrecido en sus proclamas, y lo ofreció de nuevo al capellan, y al efecto dió orden a todos los soldados que respetasen a todos los habitantes y todas las propiedades, lo que cumplieron ellos. Pero él personalmente dió un malísimo ejemplo a sus soldados y a toda la nacion. Sabiendo que el marques tenia enterrado mucho dinero, quiso tomarlo para los gastos de la guerra. Después de varias

(1) En aquellos tiempos no habia estudiante que no fuese conocido con algun apodo. A Moreno llamaban el *Toro* por su gordura, robustez y valentia. No desagradará este pormenor a los que sepan que a los biógrafos de Santo Tomas de Aquino no parece inconveniente recordar que en el colegio le llamaban el *Buey*, por su gordura, silencio y mansedumbre.

(2) Alaman, Hist., lib. 7, cap. 6.

(3) Alaman, *ibid.*

(4) Alaman, *ibid.*

pesquisas supo por la revelacion de un criado, que el dinero estaba enterrado en una pieza contigua a la cocina; se cavó allí y se encontraron muchos sacos de dinero: se contó y eran mas de 140,000 pesos. "Se despojó tambien un copioso almacen, lleno de géneros de vestuario y consumo, y todo lo demas se dejó intacto, excepto algunos caballos y bueyes que se tomaron para conducir el dinero. Con esto se retiró Mina dejando un recado al marques para cumplimentarle, asegurándole con amarga ironia que tendria el honor de repetirle la visita, añadiendo asi el insulto a la depredacion, que acababa de cometer, contra las promesas que habia hecho en varias proclamas, de respetar las propiedades particulares. Mui sensible es que la severidad de la historia tenga que notar semejante tacha en la conducta, por otra parte tan heroica y recomendable, de aquel jóven guerrero." (1) Por orden de Mina una partida de soldados condujo el dinero y los efectos, del Jaral a San Bartolo en carretas, y de San Bartolo al Sombrero en muchos burros. Aqui volvió a contar el dinero, y no halló mas que 107000 pesos, que depositó en la caja militar. Era que los soldados de la escolta, queriendo *estirar parejo*, se habian tomado mas de 33000 pesos, sobre lo que Mina tuvo que callar. (2)

Los soldados de César, en su entusiasmo por aquel jóven extraordinario, cuando lo victoriaban, ensalzaban hasta sus mas grandes excesos, que la pluma se resiste aun a nombrar. No haré yo lo mismo respecto de nuestro héroe, pues deseo escribir su historia con la imparcialidad que pueda. "La primera lei de la historia, dice Ciceron, es que el historiador no se atreva a decir alguna cosa falsa, ni deje de atreverse a decir alguna cosa verda-

(1) Mendivil, Relacion de la Campaña de Mina. Las mismas son la narracion y calificacion de Alaman.

(2) Marcos Roman me ha referido algunos pormenores de este suceso del Jaral. Me dijo que las carretas en que fué conducido el dinero fueron 4, tirada cada una por 7 yuntas de bueyes. Los historiadores dicen que el dinero fué conducido del Jaral a San Felipe en carretas, y de San Felipe al Sombrero en burros; pero Marcos dice que no fueron a San Felipe, y que en San Bartolo fué donde se hizo el cambio. Y esta segunda narracion es la mas verosímil. Yo he andado ese camino: San Bartolo está en el camino recto del Jaral a la Tlachiquera y al Sombrero, y San Felipe está a un lado a distancia de consideracion. San Bartolo era una de las muchísimas haciendas pertenecientes al Jaral, en la que habia grande abundancia de asnos, y no habia necesidad de desviarse hasta San Felipe. Me dijo el anciano que él no habia sido de los soldados que escoltaron el dinero, sino de los que iban detras; que como caminaban de noche y por la sierra, algunos soldados de la escolta se habian desertado llevándose algunos burros cargados; que esa noche habia habido algunas riñas entre dichos soldados, por causa del dinero, y que habian resultado tres muertos.

dera" (1). Moreno era un hacendado de posibles y un hombre honrado, y el episodio del robo en el Jaral no contiene ningun detalle que le sea desfavorable. El no es culpable por haber acompañado a Mina en su expedicion al Jaral, pues esta expedicion tuvo un fin militar; pero luego que Mina trató de apoderarse del dinero del marques, por mas que fueran las penurias del Sombrero, aunque el marques tuviese muchísimos sobrantes, y aunque los emplease contra los independientes, Moreno obró mal en permanecer al lado de Mina. Los legos en materia militar somos severos al juzgar a Moreno por esa compañía; mas los militares que conocen por experiencia las circunstancias críticas, en que se encuentra algunas veces un gefe, por serle mui conveniente permanecer al lado de otro, encontrarán alguna circunstancia atenuante en esa conducta de Moreno.

§ X.

CONFERENCIAS DE MINA CON LOS COMISIONADOS DE JAUIJILLA.

Cuando Mina llegó al Sombrero, ya encontró allí al Dr. San Martin, canónigo de Oajaca, y al Lic. Cumplido, independientes comisionados por la Junta de Jaujilla para entrar con él en el arreglo del plan de guerra. El resultado de las conferencias fué convenir los comisionados y Mina: 1º en que Mina obedecía a la Junta de Jaujilla, y 2º en que Mina tenia el mando en gefe de todas las fuerzas que operaban en el Bajío, sierra de Comanja, sierra de Guanajuato y lugares circunvecinos; quedando en consecuencia a sus órdenes el P. Torres, defensor del Fuerte de los Remedios, Moreno, defensor del del Sombrero, Ortiz y demas gefes que militaban con sus guerrillas en el mismo territorio: su mision que el P. Torres aceptó con disgusto.

En la noche del 27 de Julio, Mina atacó a Leon con 500 hombres y una pieza de artilleria; y aunque llegó hasta la plaza y ocupó un cuartel, fué rechazado vigorosamente, y al amanecer se retiró al Sombrero, habiendo tenido una pérdida de 79 muertos, entre ellos el mayor Marquez, y 21 prisioneros, que fueron fusilados al dia siguiente.

(1) Prima est lex historiae, ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat. (De Oratore).

§ XI.

PRINCIPIOS DEL SITIO DEL FUERTE DEL SOMBRERO.

Comenzó el 1º de Agosto. Alarmado el virei Apodaca con la expedicion de Mina, que rehacia la revolucion de Independencia cuando tocaba a su término, empleó todas sus fuerzas para extinguirla, nombrando al acreeditado mariscal de campo D. Pascual de Liñan, para que reuniendo un poderoso ejército, persiguiese a Mina hasta vencerlo y aprehenderlo. Liñan con su ejército llegó al frente del Sombrero el 31 de Julio.

Este cerro pertenecía y pertenece a la hacienda del Sitio de S. Ignacio, hoi de la propiedad de la Sra. D.ª Feliciano Lopez de Marin, situada en el interior de la sierra de Comanja. Es mui elevado y escarpado. Tiene dos partes: la del S. es una meseta que se llama la Mesa de Serna, y la del N. es una planicie enmedio de la que se eleva una figura, de la que el cerro tomó su nombre. Dista 6 leguas de Leon, que está al S. exactamente de dicho cerro, y 11½ leguas de Lagos, que está al O. exactamente del mismo cerro. Este linda al N. con la Mesa de las Tablas, que está a tiro de fusil, mas alta que él, y que en consecuencia lo domina; al E. con la Mesa de los Borregos, de la que está separado por la profunda barranca de Barbosa, por la que corre un arroyo; al S. con el Cerro de Negrete y al O. con el Cerrito del Comercio, del que está separado por la barranca del Rincon. En la planicie mencionada, hácia el S., estaban las casas de los gefes, los jacales de los soldados, los almacenes, los talleres y el hospital, que por lo mismo estaban defendidos por la elevacion dicha, de las baterias de la Mesa de las Tablas. Las casas principales eran la de Moreno y la del tesorero D. José Maria Torres. Aquella tenia escritorio, una recámara, dos cuartos independientes con puerta al patio, despensa y cocina. La casa de Torres tenia mas piezas. Cuando Mina llegó al Sombrero, Moreno le cedió su casa, y pasó a habitar en la de Torres juntamente con este. El cementerio, que no era mas que un foso, estaba a un lado de la muralla del S., en donde comienza el declive de la barranca de Barbosa. Allí sepultaban de noche los muertos. El cerro tiene por todas partes una pendiente mui violenta, que en lo menos difícil no baja de 45 grados de inclinacion. (1) El borde de la cumbre es una

(1) La descripcion que estoi haciendo es casi la misma de Liñan en uno de sus partes al virey.